

MUCHOS ARTESANOS DEL

DISTRITO, A LOS VARRIOS DE SU COMPRENSION.

Mexico... Añ
k

CONCIUDADANOS Y AMIGOS: vosotros sabéis por la palabra de vuestros representantes, que los gefes pronunciados atacan los derechos del pueblo soberano, y en vuestro favor sabéis tambien que la parte sana del ejército ha jurado morir en defensa de nuestras instituciones.

La fuerza de los primeros se compone de aquellos egoistas, que no contentos con los gobiernos anteriores del pais, fusilaron á Iturbide por monarca y destruyeron á Guerrero por republicano. Acordaos de la importancia de estas dos personas para la patria; y conocereis que si en ellos por sus cualidades no se fijaron por el mas libre de los gobiernos con el uno, o por un despotismo hereditario con el otro, es porque pretenden remacharos las cadenas de su absoluto mando, y para esto es indispensable que se coliguen con el trono de los gachupines; pues sin éste requisito, la aristocracia española (*) no consintiendo en quedar abatida por la moderna, les contrastara su dominio. Y en este caso, ¿que debeis esperar que sea de vosotros, entregados á los traidores que por sus conveniencias particulares, sacrificaron á sus primeros benefactores y singulares caudillos? Y á la vuelta de los españoles, que crueles sin motivo en la conquista, hoy volvieren para imperar en la venganza, ¿qué suerte deberéis correr?

General sería el daño en la república; pero en vosotros mas inmediato. Conciudadanos y amigos: á nosotros que hijos de las artes se nos vio con vilipendio, y habemos sufrido todos los males de la servidumbre, ¿nos confundiera de nuevo la codicia del tirano?

Nuestra clase sin representacion y sin fuerza, quedará privada aún del miserable consuelo de la queja. Sábenlo bien todos aquellos que sin derechos han vivido en tan inhumanas épocas.

No volverías á sufrir, está en nuestra union. El supremo gobierno nos ofrece sostener nuestras libertades, pone las armas en nuestras manos, nos espensa, nos socorre y obra de buena fé para nuestra felicidad; si vosotros desechais esta hora del bien; si no admitis sus ofertas, á vuestra culpa queda ser dignos de la eterna esclavitud.

Los españoles están pertrechados, con municiones y armas, para hacernos la guerra desde las azoteas de sus casas en el momento que se acerquen los de su alianza; y así es claro, que seremos victimas en las manos de estos caribes, sino volamos á defender las libertades pátrias. ¡No, mexicanos! primero morir como los Numantinos, antes de ser presa de los tiranos. Esos llamados religiosos son los que han cometido la vileza mas execrable, el atentado mas inicuo. Ese Arista y Durán tienen preso á nuestro Libertador, al vencedor de los gachupines; y así; á las armas, amados compatriotas; corred en defensa de la constitucion y de las leyes; y pedid á nuestro dignísimo Vice-presidente, que aprisione y espulse á todos los enemigos del orden, á esos traidores picaluganos, para que gocemos de las dulzuras de la tranquilidad y de la paz. México junio 11 de 1833.

(*) Entiéndese por aristocracia española, toda la persona que tiene sus títulos y privilegios por el monarca de España.

MUCHOS ARTESANOS DE LA CAPITAL.